

RELECTURA DE LA HISTORIA EN LOS RELATOS DE *ENTRE DIOS Y EL DIABLO*, DE TATIANA LOBO¹

Seley Ramírez Gätgens
Edwin Salas Zamora

Resumen. El propósito del trabajo es analizar los recursos de escritura con los que la autora recrea los distintos hechos registrados por el amanuense colonial. El conjunto de los relatos de *Entre Dios y el Diablo* constituye una lectura-reescritura de algunos momentos de la historia colonial costarricense, desde una perspectiva feminista que busca destacar el papel de las mujeres en una sociedad colonial del siglo XVIII.

El análisis se centra, primero en una confrontación del texto contemporáneo con el texto colonial para establecer las transformaciones de que este es objeto, y segundo, en el análisis de los recursos literarios que desarrolla la escritora para recrear la historia.

Entre Dios y el Diablo. Mujeres de la Colonia. Crónicas, se publicó en 1993. Los descriptores que acompañan la ficha catalográfica hablan de "literatura costarricense - cuentos", "mujeres - cuestiones sociales y morales", "mujeres - situación legal - Costa Rica" (Lobo, 1993: 4). La obra está constituida por doce relatos históricos, el último de los cuales, titulado "Dominga Fallas o Un siglo de engaños 1684-1786", fue escrito por el genealogista Mauricio Meléndez.

Entre Dios y el Diablo... se ubica en general dentro de la tendencia de la literatura histórica latinoamericana contemporánea, cuya parcela más difundida y estudiada es la novela histórica, significativamente llamada "nueva novela histórica" (Menton, 1993: 11). Los relatos de Tatiana Lobo comparten con las novelas históricas, también con las escritas por ella, esa preocupación por rescatar y recrear la historia no contada, la historia cotidiana: la de los pobres, los esclavos y las mujeres; la de todos aquellos y aquellas que no pudieron hacer oír su voz.

Temática general de los relatos

El tema predominante en estos relatos es la injusticia de parte de las autoridades civiles tanto como de parte de las autoridades religiosas, cuya víctima principal es la mujer, sea ésta india, como en el caso de Dominga Liberata Moya, quien fue despojada de su herencia

¹ Publicado en la *Revista Comunicación* (Cartago: Instituto Tecnológico de Costa Rica, v. 11, a. 22, edición especial, agosto 2002).

por la codicia de un gobernador; sea la mujer negra, como es el caso de Petronila de la Flor, explotada laboral y sexualmente por los frailes franciscanos; o sea el caso de la mestiza Andrea Chaves, doblemente ultrajada por el burlador y por los secuaces de éste. El caso de la mujer española es distinto por cuanto a ella le asistían derechos y privilegios que la resguardaban, al menos en parte, del autoritarismo y la violencia.

Junto al tema de la injusticia está el de la religión, cuyas prácticas redundan en menoscabo de los derechos elementales de las mujeres. También están los temas del autoritarismo y la corrupción de las autoridades, sean civiles o eclesiásticas; el adulterio; el incesto; la violencia doméstica y la esclavitud.

La utilización del texto histórico

Los relatos de *Entre Dios y el Diablo...* se basan en textos históricos tales como actas, declaraciones, padrones de población, etc., todo ello conservado en los Archivos Nacionales o los de la Curia Metropolitana. En los relatos hay una fidelidad estricta al documento histórico en cuanto a personajes, espacio y tiempo, y también en cuanto a los hechos narrados, aunque con respecto a los hechos hay una mayor ficcionalización, como la autora misma lo declara en la introducción a los relatos (Lobo, 1993: 3). Pero la fidelidad al texto colonial es predominante; la autora incluso habla de haber hecho un resumen de los textos consultados (Lobo, 1993: 13).

El conjunto de los relatos pone de manifiesto una intencionalidad explícita e implícita de conservar el carácter histórico documental de lo que se narra; pero al analizar los relatos nos damos cuenta de que el texto histórico sufre un proceso de actualización al recrearlo en el relato; el texto histórico es contemporaneizado al ponerlo bajo la mirada del presente. Esto también es evidente en forma textual en algunos relatos, en los que se contrastan las costumbres de antes con las de la actualidad, para señalar las semejanzas y las diferencias. Veamos dos ejemplos:

Perder la honra es, hoy, un pequeño percance. Mucho más grave lo era en 1724, cuando los padres de las muchachas afectadas solían acudir a los tribunales de la iglesia para obligar al galán culpable a restituirla casándose con la hija mancillada, única manera al uso para compensar la humillación social y el desprestigio de toda la familia ("Andrea Chaves o La honra perdida", 1724, repr. en Lobo, 1993: 35).

O este otro caso:

Resulta siempre aleccionador comprobar la supervivencia ideológica del Derecho Español. Nuestros prejuicios sobre la madre soltera tienen, quizá, la misma vigencia que tenían hace doscientos años, aunque las leyes hayan cambiado; se sigue presionando a la madre soltera hacia la misma dirección, conseguir un marido que tape el escándalo y provea la subsistencia ("Josefa de la Cruz Aguilar o La madre soltera, 1752, repr. en Lobo, 1993: 79).

Lo que se hace aquí es señalar la vigencia o la obsolescencia de las normas o los prejuicios; y a la vez tratar de interpretar el pasado desde el presente, asignándole a ese pasado un sentido y una valoración vigentes en la actualidad, y que se presume que son un sentido y

una valoración válidos para entender esa época pasada.

Al seleccionar documentos de la época colonial que tratan sobre historias de mujeres, la autora devela, en primera instancia, hechos históricos (datos externos a la conciencia del historiador, (Bianchi, 1972:18), que constatan la desigualdad social de nuestra Costa Rica colonial. Pero su labor no llega hasta ahí, sino que se interna a niveles más elevados, y ya aquí no son las fuentes o los documentos su objeto de estudio, sino que son su materia prima de donde extrae el conocimiento de la situación femenina en los siglos anteriores a la independencia, que por cierto continúan proyectando su sombra sobre nuestra realidad.

Consciente de que "la tarea del historiador no puede circunscribirse al mero establecimiento de los hechos históricos" (Plasencia:28), sino que debe desentrañar a partir de ellos el objeto de estudio, para responder a los acuciantes cuestionamientos del conflicto presente en que vive, realidad inacabada y en constante proceso de desconstrucción y construcción, la autora recrea a partir de los actos del escribano colonial, las complejas relaciones sociales que encierran la existencia de las mujeres, aherrojadas por las leyes y los convencionalismos de una sociedad patriarcal.

La problemática feminista, correspondiente a la época colonial, irrumpe con fuerza en la historiografía costarricense, gracias a esta obra, entre otras. Si pasamos revista a las principales publicaciones históricas sobre la colonia en Costa Rica, encontramos algunas de ellas escritas por historiadoras (Pinto). Pese a ello se hace omisión de las mujeres como sujetos de los procesos históricos, con lo cual resultan "irremediabilmente excluidas de la historia" (Bianchi, 19 :19).

Recursos de construcción

El primer recurso de construcción que se nota al leer los relatos es el reordenamiento de los hechos registrados por el escribano colonial. Aquí Tatiana Lobo realiza una tarea de recuperación de los hechos históricos, dispersos en distintos documentos, y los reúne, para el caso de cada cuento, en un sólo texto, que constituye el relato presentado por ella. Este reordenamiento respeta lo fundamental de los hechos históricos, pero los pone en un orden elaborado de acuerdo con los propósitos del relato literario.

Un propósito importante del relato literario es el desarrollo de la intriga (Bourneuf y Ouellet, 1975: 45). Aquí los hechos y las situaciones tomados de la historia se organizan de modo que constituyan una intriga, con los conocidos elementos de introducción, nudo y desenlace. La intensidad con que se desarrolla esa intriga depende del arte del escritor, y hay que reconocer que Tatiana Lobo logra construir intrigas de gran intensidad en los relatos de *Entre Dios y el Diablo...* La forma en que está organizada la acción (Bourneuf y Ouellet, 1975: 45) produce un ritmo de lectura "galopante" que prepara un desenlace; es decir, se manejan con maestría los elementos que llevan a la catarsis.

En la elaboración de la intriga juega un papel muy importante la ficción, pues aunque los hechos históricos de por sí tienen una intriga, la autora completa ficcionalmente los hechos de acuerdo con las necesidades del relato; los completa especialmente en lo que se refiere a los detalles de tiempo y espacio narrativos, ahí donde el texto colonial no le brinda más que el esqueleto o el resumen de los distintos casos registrados por el escribano colonial con fines legales o religiosos.

La ficción también juega un papel muy importante en la recreación de los espacios descritos en los relatos. Muchos de estos espacios tienen que ser recreados literariamente,

pues los textos coloniales no se ocupan de describirlos.

El uso del tiempo narrativo también es complementado con la ficción sobre la duración de las acciones, así como sobre las retrospecciones y prospecciones narrativas. Si bien hay un tiempo englobante, un tiempo histórico, de época (la colonia), o determinados años de una época (1700, por ejemplo), la autora juega literariamente con los tiempos posibles de la historia narrada: tiempos subjetivos vividos por los personajes o por el narrador.

Dentro de los recursos de construcción de los relatos juegan un papel muy importante las citas de los textos históricos. Aunque en la introducción de *Entre Dios y el Diablo...* Tatiana Lobo afirma que ella resumió los hechos, los relatos nos muestran una elaboración literaria muy fuerte, dentro de la cual las citas textuales juegan el papel tanto de mecanismos de verosimilitud, para probar que los textos coloniales existen, como de refuerzos en el desarrollo de la argumentación narrativa. Y es que los relatos de *Entre Dios y el Diablo...* tienen una fuerte estructura argumentativa; son narrativos, desarrollan una historia, pero además intentan probar o reafirmar una tesis.

Ese carácter argumentativo les da un tono ensayístico, puesto de manifiesto por otro recurso de construcción de los relatos, constituidos por lo que llamaremos "encuadres", que son párrafos introductorios de carácter reflexivo ubicados al inicio de cada relato. En algunos casos esos párrafos introductorios tienen tal fuerza que constituyen verdaderas premisas que condicionan el desarrollo posterior del relato. Después de esos "encuadres", lo que sigue en el relato es como una especie de ejemplo o caso concreto para comprobar o reforzar lo que se afirmó en los párrafos introductorios.

El hecho es que esos "encuadres" no le hacen perder fuerza al relato, sino que más bien le dan fuerza o intensidad al desarrollo de la anécdota, cuyo final queda redondeado, en ocasiones, por otra reflexión de tipo general, hecho por el narrador, y que no pertenece propiamente a la historia narrada.

Esto de los encuadres es muy interesante y tiene que ver con la perspectiva narracional adoptada por Tatiana Lobo en estos relatos. Lo que sucede es que hay tal identificación del narrador con la materia narrada, que el texto abunda en reflexiones y resulta un texto de un tono valorativo y subjetivo muy fuerte. Tan fuerte que adquiere ese tono ensayístico que le dan los "encuadres".

La perspectiva narracional se relaciona, a su vez, con la posición de la autora respecto de la cuestión del género, posición evidente en sus otros relatos: las novelas y los cuentos.

Desde nuestro punto de vista, esta forma tan subjetiva de narrar, que hubiera sido juzgada negativamente, en otros momentos de la crítica literaria costarricense, no le restan méritos a los relatos de *Entre Dios y el Diablo...* En ellos Tatiana asume la historia y la recrea con fidelidad, pero la recrea a su manera, es decir subjetivamente, tomando partido y juzgando lo que le parece que fue injusto, tratándose del poder civil o del eclesiástico, o de cualquier otra forma de opresión contra la mujer. Se trata, en este caso, y como es evidente, de un problema ético convertido en un hecho estético.

Ese tono del relato que consideramos subjetivo responde, en realidad, a una necesidad histórica, en el tanto en que la realidad presente constituye el punto de partida de todo proceso cognoscitivo en historia, donde el historiador o la historiadora - como seres de su propia época - viven su presente, y esta circunstancia condiciona indefectiblemente sus intereses de investigación.

La actualidad ejerce una notable influencia en la conciencia histórica, ante todo en el

sentido en que se plantean los problemas relativos al pasado y que más importancia tienen para la comprensión del momento. Y este es el caso de la problemática femenina en la actualidad, problemática que más que femenina es social, por sus implicaciones a nivel del conjunto de la sociedad costarricense y la realidad mundial.

Con ojos del presente, la autora-historiadora otea el pasado, acto que irradia ondas de comunicación profunda que permiten la reconstrucción o recreación, a partir de fuentes fragmentarias sobre una compleja realidad social que existió, de un mundo pleno de acciones humanas: costumbres, leyes, religión, injusticias, y personas: mujeres y hombres. En este aspecto, precisamente, es que estriba el mágico quehacer del alquimista-historiador o historiadora: levantar, a partir de vestigios o ruinas, el espacio externo e interior de sociedades pretéritas que duermen en la larga noche de la humanidad, pero cuyos ecos aún nos alcanzan en este día. Como escribió Marc Bloch: "el temblor de la vida humana que exigirá un duro esfuerzo de imaginación para ser restituido a los viejos textos es aquí -en el presente- directamente perceptible a nuestros sentidos" (Bloch, 19 : 78-82).

Resulta válido señalar que Tatiana Lobo no escribe la "historia de las mujeres", entendida ésta como una historia "especial", separada y distinta de la historia "general" y que sigue siendo vista "desde arriba", desde las estructuras de poder, donde la economía, la sociedad, la política y la cultura son meros telones de fondo (Bianchi, 1975: 6). La autora consigue con *Entre Dios y el Diablo...* romper con esa descontextualización y escribir una historia que intenta la construcción de sujetos femeninos colectivos (las mujeres de la época colonial en Costa Rica), en busca de recuperar experiencias más totalizadoras y representativas.

Existe correspondencia de los resultados de la obra con los requerimientos de S. Bianchi, para la elaboración de una investigación histórica de género. En primer lugar, en los relatos de Tatiana Lobo, las mujeres se presentan no como seres abstractos ni como grandes excepciones, sino como personas concretas, con determinados intereses y necesidades, en determinados momentos históricos y en determinadas condiciones económicas, sociales, políticas y culturales. En segundo lugar, Tatiana Lobo reconstruye la historia de las mujeres sin necesidad de considerarlo como caso "especial" de la historia "general" y busca su especificidad en las peculiares formas femeninas de inserción en los procesos y en las estructuras sociales, y fundamentalmente en la peculiar "experiencia" de las mujeres como protagonistas en la historia. En tercer lugar, incorpora al análisis la noción de género históricamente construido que, como categoría social, define posiciones dentro de las estructuras de la sociedad y que, como categoría cultural, orienta actitudes, conductas, sentimientos y sistemas de valores. Por último, pero no por ello menos importante, reconoce dentro de la investigación historiográfica el papel de la vida cotidiana, de lo doméstico y de lo privado, no como ámbitos contrapuestos a los aspectos públicos (economía, política, cultura) de la sociedad, sino en una integración que permita reconstruir la totalidad de la estructura social. Todo en "interés de recuperar las voces de los "sin voz", las "visiones desde abajo", interés por descubrir la dimensión histórica de la vida cotidiana, es decir de aquellos acontecimientos ya no excepcionales, sino repetidos y esperados (Bianchi, 1972: 32). "Sólo así la historia podrá transformarse ... en un instrumento que nos permita comprender el pasado, analizar el presente y elaborar un proyecto de futuro" (Bianchi, 1972:33).

Referencias bibliográficas

- Bianchi, Susana, "Historia de mujeres o mujeres en la historia", Reynoso, Nené et al. (comp), *Feminismo, ciencia, cultura, sociedad*, Buenos Aires: Editorial Humanitas, Saga Ediciones, 1972, pp.17-33.
- Bloch, Marc,
- Bourneuf, R. y Ouellet, R., *La novela*, traducción castellana y notas complementarias de Enric Sullá, Barcelona, Editorial Ariel, 1975.
- Lobo, Tatiana, *Entre Dios y el Diablo. Mujeres de la Colonia. Crónicas*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993.
- Lüthy, Herbert, "¿Para qué sirve la historia?", *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, v. X, ns. 13-14, 1969, pp.351-369.
- Menton, Seymour, *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Plasencia, Aleida et al., *Metodología de la investigación histórica*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- Pinto Soria, Julio, *Historia general de Centroamérica. El régimen colonial*, 2ª edición: San José: Flacso, 1994, t.II.